

## Entrevista a Carlos Monsiváis

**E**n el mes de noviembre de 2009, el equipo del *Cotidiano* realizó un video-documental para conmemorar su 25 aniversario, material a través del cual se reconoció el trabajo de todos sus colaboradores, articulistas, autoridades universitarias y amigos, sin quienes hubiera sido imposible llegar a esa edad. Para ello, se hizo una serie de entrevistas a todos aquellos que de una u otra manera han acompañado el proceso de madurez de este proyecto universitario; entre ellos, el maestro y escritor, Carlos Monsiváis.

La tarde del 12 de noviembre llegamos a su domicilio ubicado en la colonia Portales. Una bugambilia acompañaba el marco de la puerta principal. Una montaña de libros y fotos del México del pasado y del presente permanecían apilados en la entrada. Platos de comida para gato estaban esparcidos por el piso de la sala. Su asistente nos dirigió al estudio del maestro, lugar donde se realizaría la entrevista.

Una silla diminuta encima de una base de madera común, una computadora de modelo muy reciente. Era un espacio sumamente pequeño pero con todos los rincones ocupados por algún material de los que Carlos Monsiváis solía coleccionar: posters, libros, fotos, panfletos, volantes, discos, estampas, etc. Instalamos con cuidado nuestra cámara para no mover nada de su lugar y esperamos por espacio de 5 minutos mientras el maestro concluía una llamada telefónica.

Salió de su habitación y se dirigió hacia el estudio. Lo vimos cruzando el pasillo. Nos saludó con la amabilidad que lo caracterizaba y nos agradeció estar ahí para entrevistarlo como parte de la UAM. Le entregamos un paquete de los números más recientes de la revista, le interesaron de manera particular el ejemplar 154 sobre el SNTE y el 150 sobre Derechos Humanos. Se confesó cansado, nos confesamos nerviosos.

A lo largo de la charla lo interrumpió la dificultad para respirar y se declaró molesto por tener que comenzar la toma en más de dos ocasiones. Al finalizar la charla sonrió y dijo: “quedó mejor esta versión”. Mientras le desprendíamos el micrófono de su suéter de color verde para retirarnos y permitirle descansar, nos preguntó por los fundadores y el director de la revista pidiéndonos hacerles llegar sus saludos, Rosa Albina Garavito Elías, Edmundo Jacobo Molina, Augusto Bolívar Espinoza y Miguel A. Romero Miranda. Nos solicitó que cuando el video-documental estuviera terminado le hiciéramos llegar una copia anexando una colección completa de las revistas al Museo del Estanquillo. Nos despedimos con el compromiso de que no sería la última vez que nos veríamos.

Hoy, la revista *El Cotidiano* se suma a la tristeza por esta gran pérdida. Carlos Monsiváis fue un compañero de batallas sociales y estuvo, siempre, dispuesto a colaborar y empujar las causas y los proyectos universitarios. En honor a su memoria y por el placer de haber contado con su colaboración, hemos transcrito la entrevista completa y la presentamos para compartir con el lector su entusiasmo, su buen humor y la crítica aguda que lo caracterizaba, hechos que sin duda extrañaremos.

*El Cotidiano:* Estamos con el maestro Carlos Monsiváis, quien nos recibió amablemente en su casa para el video documental de los 25 años de *El Cotidiano*. En principio queremos agradecerle que nos haya recibido hoy, y comenzaremos preguntándole ¿cuál es su opinión sobre la existencia de estos proyectos universitarios que siguen la realidad nacional y que hacen un análisis desde la academia?

*Carlos Monsiváis:* (acaricia a su gato de nombre Cat-Astrofe) No se concibe ya una universidad pública sin revista y subrayo lo de universidad pública porque además las universidades privadas no suelen disponer de revistas críticas. Una universidad pública no se concibe sin revista donde se analice la realidad nacional e internacional en ese *continuum* que da la globalización y sin que además se le dé la oportunidad a los nuevos investigadores de presentar sus tesis, sus trabajos, su decisión crítica; en ese sentido creo yo que *El Cotidiano* cumple de muy buena manera la obligación triple de participar en el debate nacional, de darle oportunidad a los investigadores de ver publicados sus trabajos y cotejarse con las reacciones que estos tienen, y desde luego de fomentar en los estudiantes el espíritu crítico. En todo esto yo creo que *El Cotidiano* ha cumplido una tarea fundamental. Las universidades por sí mismas son un centro de la reflexión, de la crítica, y ese ha sido el gran mérito de ellas, desde la UNAM hasta la UAM; ser el lugar donde se piensa, se discute, se critica, se resiste. En el Caso del *Cotidiano*, que lleva ya un buen número de años resistiendo y publicando y convocando el esfuerzo de los investigadores de la UAM y de otras personas, lo que vale la pena al cabo de este tiempo es comprobar cómo esta crítica se ha convertido en una referencia ineludible del debate de hoy, junto con las otras revistas universitarias, pero de manera muy enfática *El Cotidiano*, porque gracias a su tarea es posible saber de dónde surge el discurso contestatario, de dónde surgen las formas de la nueva elocuencia crítica

*El Cotidiano:* ¿Qué es lo que más le ha gustado de este proyecto universitario?

*Carlos Monsiváis:* Me gusta mucho en lo particular los análisis de movimientos sociales y los análisis políticos, puede uno o no estar de acuerdo con ellos, pero eso es lo de menos. Lo importante es que ayuden a pensar, que ayuden a que uno mismo se confronte con sus juicios y sus prejuicios y eso sí lo consiguen. Analizar los movimientos sociales o ver lo que está sucediendo con los medios de comunicación es indispensable. Por otra parte, aunque mis conocimientos sobre el campo y sobre la economía en general son bastante reducidos, lo que ahí he leído me ha servido. Primero para entender que no entiendo lo que siempre es útil, y segundo para proveerme de los mínimos materiales para saber hasta qué punto la tragedia nacional es profunda y hay que refundar, como dice el rector Narro, la nación.

*El Cotidiano:* ¿Cómo se imagina la revista *El Cotidiano* en un futuro?

*Carlos Monsiváis:* Yo me la imagino básicamente como una revista electrónica que tendrá su correspondencia en el papel pero que para dinamizar su comunicación con los lectores deberá acudir a lo electrónico. Sin eso no veo posibilidad de que estos proyectos continúen. Una revista sólo estacionada, así contenga materiales valiosísimos, puede resultar en los próximos años algo inerte.

*El Cotidiano:* ¿Cuál es la diferencia que usted identifica entre *El Cotidiano* y otras revistas?

*Carlos Monsiváis:* *El Cotidiano* tiene un equipo variado de colaboradores que va cambiando de acuerdo a los temas, no hay un equipo fijo como puede haberlo en revistas como *Nexos* o *Proceso*. De lo que se trata es de darle oportunidad y compartir espacios con los jóvenes investigadores que en este momento quieren aportar y que encuentran cerrados muchos de los espacios, de la prensa nacional o de las revistas especializadas. *El Cotidiano* es una revista especializada que se propone intervenir en el debate nacional y que para eso deja e invita a los jóvenes investigadores y que les da el espacio en donde ellos desarrollan las tesis que sirven en gran medida para el diálogo y la discusión de hoy.

*El Cotidiano:* Para finalizar, queremos que nos regale una felicitación para todos quienes han formado parte de este proyecto universitario, incluido usted.

*Carlos Monsiváis:* (guarda silencio por unos segundos) Estas fueron, estas son y estas serán las mañanitas de *El Cotidiano* que celebra en compañía de sus artículos más queridos un cumpleaños que es indicio de otros igualmente fértiles pero que, espero, alcancen a un lectorado mayor gracias a la electrónica.

*El Cotidiano:* Muchas gracias, maestro. Nos veremos pronto.

*Carlos Monsiváis:* Larga vida al *Cotidiano*.